

participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

 Crítica de Artes

II

Agenda

 Búsqueda

tipo de búsqueda

cine

artículos // críticas // debates // entrevistas // todos

críticas

Lluvia o la catálisis de una vida

por Marcela Borrilli

Lluvia, dirigida por Paula Hernández. Con Valeria Bertuccelli, Ernesto Alterio y Matías Umpierrez.



Lluvia es el segundo largometraje de ficción filmado por Paula Hernández, quien en su corta producción ya lleva dos estrenos importantes. *Herencia* fue su ópera prima y un muy buen comienzo. Entre medio de los dos films realizó un docu-drama: *Familia Lugones* y un capítulo de la miniserie *Vientos de agua*.

Acostumbrados a las comparaciones y a encontrar nexos en cuanto a la unidad estilística de los cineastas, en este caso nos sorprende el cambio y el riesgo asumido por la realizadora al probar una forma de narrar diferente. Sabemos que Hernández toma sus films como un proceso y que en el momento de filmarlos tiene objetivos que privilegian el lenguaje visual o el trabajo actoral.

Si bien *Herencia* y *Lluvia* son films muy distintos, ya sea por las concepciones estéticas de la imagen o por los motivos utilizados, parecería que esas diferencias son buscadas intencionalmente, como si se quisiera explorar el amplio rango de posibilidades que brinda el dispositivo cinematográfico.

Una fotografía que logra climas cálidos en *Herencia*, y un bar típico porteño donde se anclan historias con identidades regionalistas, se contraponen a los climas fríos de *Lluvia*, film que se desarrolla en la impersonalidad de las calles de la ciudad y en los bares y hoteles para turistas del microcentro.

La diversidad temática de la directora se suma a favor del buen clima que está viviendo el nuevo cine argentino con muchas de sus producciones.

El guión da cuenta de una historia singular, no es una clásica historia de género que apela a los mecanismos tradicionales de la narrativa: antagonista, agonista, víctima-victimizado, o buenos y malos. Si bien la temática se vincula con la separación de Alma (Valeria Bertuccelli) y el reencuentro de Roberto (Ernesto Alterio) con un ser querido, el centro de la trama gira en torno al encuentro de ambos en un embotellamiento de tránsito producido por la lluvia en un túnel subterráneo.

No es un film en el que se pueda hablar de momentos catalíticos, porque no hay relleno, no hay una espera entre situaciones importantes. Por el contrario todo es una gran espera o todo es catalítico. Lo que se expone deberá ser suficiente para el espectador, ya que no hay *flashbacks*, ni grandes elipsis temporales, no hay indicios, no hay pistas para seguir, ni con qué entretenerse mas que con la imagen y los diálogos que se suceden; justamente aquí es en donde está la riqueza de la película que por austera debe aliarse irremediabilmente a la puesta de cámara, que con abundantes planos cortos, primeros planos y planos detalles intenta que lo nimio tenga peso.

El tratamiento fotográfico del film requirió de un gran despliegue técnico

ac

arte críticas

octubre 2016



ISSN: 1853-0427

que dió como resultado un muy buen trabajo del director de fotografía, puesto que la mayor parte de la película sucede bajo la lluvia.

Resulta interesante, y le suma varios puntos al guión del film, el modo en que se plantea la problemática de Alma, como emergente de un tipo de vida moderna que se agota y la búsqueda de una salida que por desesperada se presenta alternativa. Vivir en un auto, lavarse en los baños de los bares, hablar con desconocidos. Acciones que la hacen girar en círculo y repetir rutinas hasta tanto pase algo distinto. Una postura radical ante las cosas.

Hay algo de animalidad en todo esto, de primitivo, por su nomadismo; como si se quisiera recuperar algún valor perdido, utópico: la humanidad tal vez.

Historia insular, lenta y repetitiva con un clima íntimo, apoyado por el cuidado trabajo de la puesta de cámara que atenderá solo a los detalles importantes. En ella los personajes son como dos náufragos, el aislamiento que los envuelve es metafórico y el embotellamiento es como el nudo que en sus vidas personales deberán resolver.

La lluvia es el envoltorio que permite borrar todo, para que como una lupa aparezca lo esencial, el encuentro entre dos personas.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:06

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.